

# LA IDEA

Semanario defensor de los intereses del Pueblo.

Redactor y Propietario: Luis Mora A.

AÑO I

San José, C. R., 10 de agosto de 1897

NUM. 4

## PROCLAMAMOS

para candidato á la Presidencia de la República en el próximo período constitucional al ciudadano señor

### CONDICIONES

Este periódico se publica los viernes de cada semana.

La serie de doce números, vale \$ 1-00

El número suelto..... 0-10

## LA IDEA

Algo dicho por don Rafael.

“Condeno la práctica de las adhesiones por cuanto ella encierra debilidad é ignorancia en los unos,—conveniencia ó descaro en los otros—y perjudicial para el curso libre, franco y digno en las luchas electorales en que deben provocarse,—no el resultado de la IMPOSICION y *suspiciacia*, sino el FRUTO de la **voluntad libre y espontánea**”.

“Qué puede Costa Rica esperar de sus propios hijos cuando al ejercer la más bella

de las funciones públicas, lo hacen de un modo si no bajo, torpe,—sino indigno, indiferente,—sino **COMPRADO** por la acción del Gobierno,—**otorgado** con facilidad por la solicitud de un INTERMEDIARIO!

“Nada, nada puede esperarse donde no hay *conciencia*, donde **no hay RUBOR POLÍTICO** que se afecte á la más leve presunción y que se obtenga al más ligero reproche.....

## Rafael Iglesias.”

Lo anterior lo escribió el actual *Presidente* de la República **libre** de Costa Rica, cuando no era más que simple propagandista del Partido Constitucional!

Lo que va de ayer á hoy!!

Tienen la palabra los del **PARTIDO CIVIL.**

¡¡AY!!

# La Idea

## LOS ESCANDALOSOS.

El vecindario de Heredia está profundamente disgustado con el modo escandaloso como se portan los pocos continuistas, que en su impotencia, pretender hacer creer al público que ellos son numerosos aprovechando el silencio y tranquilidad de la noche para armar una algarabía de locos que hacen huír el sueño de los ciudadanos pacíficos que duermen en sus hogares.

Hechos criminosos derivados de la Política en que un gobernante quiere imponer por la fuerza su candidatura, podemos citar varios: don Juan Teófilo Miranda, que posee una imprenta donde se editan hojas sueltas y periódicos alternabilistas fué atacado por unos gobiernistas en el Mercado de Heredia donde vendía géneros en su trucha. Esta hazaña, gloria de la actual administración, renombrada victoria del continuismo sobre el derecho del pueblo, quedará impune pues la Policía y la fuerza armada la protejen; pero el sentimiento popular la condena y agrega este atentado á los numerosos de esta especie que se han cometido y aún se cometen, por los opresores de los pueblos: el domingo al medio día y cuando el Club alternabilista estaba en sesión reunido pacíficamente y sin armas, han venido algunos continuistas frente al lugar de la sesión á hacer un conflicto; en aquel momento vimos continuistas que no son policías, hacer pública ostentación de las armas que portaban y no han sido despojados de ellas por la autoridad, y ésta ha aguardado la salida de los individuos que estaban en sesión, para registrar al Editor de este periódico don Luis Mora, quien no portaba ni una cuchilla, pero que no es amigo del continuismo. ¡Podrá haber impar-

cialidad por parte de las autoridades que se declaran partidarias del gobierno candidato? Los hechos están contestando tal pregunta.

El domingo 22 en la noche paseaba por la población, Pepe Jiménez, hombre de malos antecedentes, hiriendo con reja de hierro á cuantos no contestaban los vivas que echaba á su candidato el actual Presidente; esta fué la causa de que Valentín Orozco ofendido por un proceder tan inhumano de que él fué víctima, tratara de llamar al orden al ofensor, lo que dió margen á que un Policía so pretexto de impedir un atentado, ocurriera al medio mas expedito de poner fin á la vida del señor Orozco. Procedimiento escandaloso que puso en alarma á la Provincia, y que se quedará impune por que la omnipotencia de la autoridad pondrá en juego todos sus recursos para encarpetar la causa respectiva, y salvar á los partidarios del continuismo.

Ya aquí no se oyen más que voces descompasadas y bochincheras; los civilistas agotan el bocavulario de ultrajes é improperios, y en todas partes provocan desórdenes. ¡Oh impotencia de la sinrazón!

Con tal partido estará orgulloísimo el señor Iglesias candidato del pueblo! Honrosa manera de obtener una reelección, la que apela á recursos indecorosos para sueditar el sentimiento público que se declara adverso á las pretensiones de un gobierno impopular!

*Martín Paz.*

# La Idea

## Campo de preferencia.

Señores:

La Perseverancia es virtud propia de hombres de carácter. Ella va estrechamente ligada con las batallas decisivas de la Libertad, y á ella se debe en primer término, el triunfo de los derechos del hombre sobre la voluntad de los soberanos. Al poderoso influjo de esta virtud, hermana del trabajo, vemos descumirse los montes, poblarse los campos, fertilizarse los eriales, civilizarse las tribus nómades; los reyes descenden de sus añosos tronos para ceder el puesto á la Soberanía Nacional; y los pueblos todos de la Tierra; olvidan sus rencillas y caprichos particulares para confundirse en fraternal abrazo al amparo de la Justicia, del Derecho ley á que deben obedecer los seres racionales.

Si tan benéfica es esta virtud en todos los actos de la vida su influencia no es menos efectiva en tratándose de Política.

No es posible efectuar evolución alguna si no se cuenta con la Perseverancia, única que puede hacer triunfar toda idea nueva de los obstáculos que se oponen á su realización. Las aversiones sociales elevadas á instituciones del Estado, crean intereses particulares que viven y medran á expensas de aquellas aversiones; para vencer tales intereses, para suprimirlos, necesario es luchar con los individuos y en ocasiones con las comunidades que se aprovechan de aquel anómalo estado de cosas; y la lucha no se termina, ni el triunfo se obtiene sin la perseverancia, noble virtud á la que seremos deudores del perfeccionamiento de las instituciones públicas por que trabajamos en este recinto.

Como antítesis á esta virtud, propia de

los buenos ciudadanos, hay un vicio social que debemos empeñarnos en combatir enérgicamente por que él es en primer término la causa del estado lamentable en que se encuentra la práctica de las instituciones públicas; él es el indiferentismo político. Mirar como cosa baladí que en nada puede perjudicarnos ni á nosotros mismos, ni á nuestros semejantes, los atentados contra las instituciones públicas; ver cómo, día á día, van siendo holladas las garantías del ciudadano y los derechos fundamentales del país; cómo se elude la responsabilidad de los actos del gobierno, y cuando llega el caso de cambio de administración, manifestarse satisfecho del estado de cosas existente; pedir que continúe ese mismo orden de cosas como sinónimo de progreso y libertad, es, en mi concepto, algo más que indiferencia política, es hacerse participante de atentados criminosos; es reatarse á los delincuentes, complaciéndose en el martirio de la Patria.

El indiferentismo político hace ver, con la risa en los labios, cómo la Patria es llevada al sacrificio, sin que brote espontáneo el grito de protesta que la Naturaleza arranca del corazón humano cada vez que se presencia algún hecho injusto, algún abuso de la fuerza ó de la autoridad en perjuicio de los indefensos, de los débiles; él lleva á las turbas, convertidas en verdaderos arlequines, á los funerales de la República; y cuando desaparece el cadáver de la Patria, sepultado bajo las paladas de tierra que sobre él amontona la Dictadura, la indiferencia política lanza sardónica carcajada que hace estremecer de vergüenza á los hombres honrados, y obliga á ocultar el rostro al pudor y á la inocencia que huyen horrorizados de nuestros laros.

## La Idea

El indiferente político no desdén de asistir á los banquetes del que manda quienquiera que él sea; se haya en todos los besamanos, forma el cortejo de los gobiernos y participa de sus favores. El indiferente político se eclipsa, señores, cuando la patria necesita de sus buenos hijos, cuando hay peligros que afrontar, cuando amenaza la cólera de los poderosos cuando hay riesgo inminente de perder en la contienda y puede el ciudadano llegar á ser el blanco de los que mandan: en una palabra, señores, el indiferente político es el supremo egoísta.

Por lo que á no-otros toca, señores, si alguna cosa puede afirmarse como cierta de estas reuniones es que la indiferencia política es enteramente ajena á nuestro carácter y modo de ser; si las esperanzas nuestras de obtener que la elección se verifique de una manera racional y libre, se vieran burladas por los ardides de nuestros adversarios, cabríanos la satisfacción de haber hecho por la felicidad de la Patria cuanto humanamente es posible. Asistiránnos razones poderosas para afirmar que ni hemos sido, ni somos indiferentes al porvenir de nuestra patria; que hemos combatido con la palabra por llevar al conocimiento del pueblo sus derechos y sus libertades; que hemos abogado por el triunfo de la Justicia y del Derecho; y que si hemos salido mal librados en la contienda, ésto se debe al estado de atraso de la sociedad costarricense, al indiferentismo político de nuestros compatriotas; al egoísmo humano que ha antepuesto el "sálveme ya y aunque se hunda la Patria."

Si los señores egoístas, si los que ambicionan vivir á expensas de los demás sin molestarse, si los que prefieren una vida regalada de placeres y comodidad á las fati-

gas del trabajo y del combate, pensarán con más cordura, verían claramente cuán extraviados andan del camino que su egoísmo les aconseja; comprenderían que la fortuna es inconstante y mudable; que los que hoy están arriba estarán mañana bajo las ruedas de la suerte: que los placeres no son eternos, ni las injusticias perdurables; que ha habido más de un Belisario que ha recorrido, pobre, ciego, sediento y abandonado, las mismas calles de Constantinopla por donde en otro tiempo pasó triunfante y victorioso, rodeado de aureola esplendorosa de gloria.

Recordarían, en fin, que las vicisitudes de la fortuna, las mudanzas de la suerte, la variabilidad de los destinos humanos, hizo exclamar al poeta:

El que ayer iba pidiendo  
Nada hoy en la opulencia,  
El que adquirió rica herencia  
Orgullosa y engreído,  
Anda hoy triste y desvalido  
Y sumido en la indigencia.

---

## GACETILLAS

---

VALIENTE prueba de patriotismo es la que están dando los costarricenses amantes de su libertad. A las reuniones celebradas en casa del señor Monge Reyes han asistido más de mil ciudadanos pertenecientes hoy al gran Partido Republicano. Algunos de los que eran nuestros adversarios han abandonado el camino de la Dictadura para tomar la vía recta del Partido del Pueblo que quiere mejores días para la Patria y que combate la Imposición. El Partido del gobierno desfila en retirada.....

---

Imprenta "La Tiquetera."